

Homenaje a
Jorge Negrete



EL EROTISMO INGENUO

de Tatiana Alamos

HACE ALGUNOS años, Tatiana Alamos se presentó en una exposición colectiva dedicada al "arte instintivo" o lo que podría llamarse de otra manera "arte ingenuo". Actualmente se presenta en el Instituto Chileno-Francés con una exposición cuyas tendencias hay que analizarlas fuera del marco simplista de arte ingenuo.

Es cierto que en lo formal Tatiana Alamos recurre a las simplificaciones de dibujo, a la síntesis de color y a la absoluta carencia de perspectiva que son elementos esenciales de todo arte primitivo o ingenuo. Pero además de estas bases sobre las cuales asienta sus pinturas y dibujos, la artista va buscando esencialmente un elemento netamente decorativo, que se traduce en líneas sinuosas, en un colorido intenso y contrastado y sobre todo en la ingerencia de pinturas doradas.

Durante mucho tiempo se ha considerado el empleo de la pintura dorada como un elemento apto para las Artes Aplicadas y por lo tanto de carácter netamente decorativo, siendo por lo tanto absolutamente incompatible con la "gran pintura". Pero nuestra época que ha roto tantos tabúes en arte, también ha terminado por aceptar el empleo del dorado como elemento netamente colorístico corriendo un tanto las fronteras de lo decorativo.

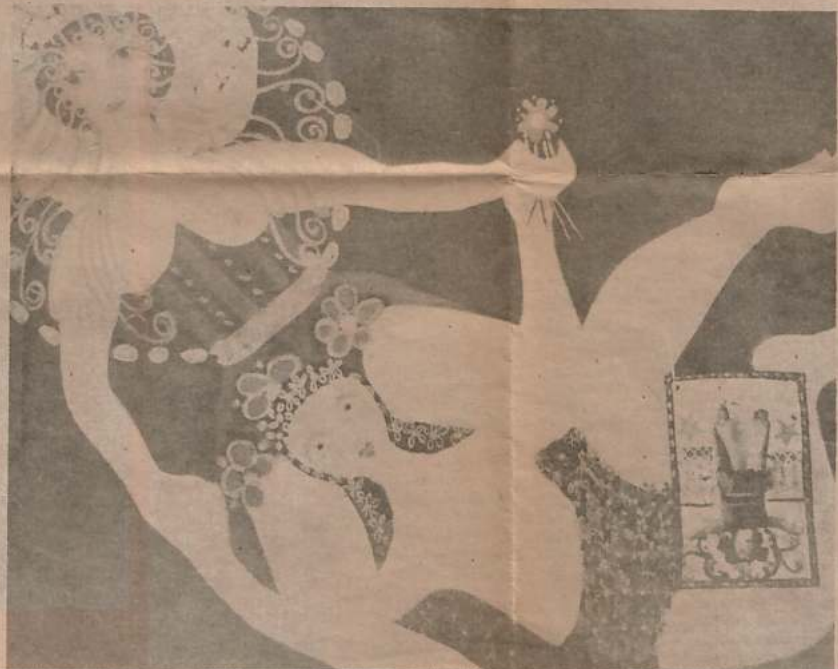
Ahora bien, si en algunos de los trabajos en Tatiana Alamos hay efectos decorativos, es más bien porque busca entretener el ojo más que expresar algo preciso. Sin embargo de esta exposición, que es bastante amplia, se pueden observar tendencias afines a las mencionadas más arriba, pero con otras intenciones. Así nos encontramos con algo que se podría calificar de "pop-ingenuo", considerando el arte pop como un eslabón más del dadaísmo cuya meta principal fue "hacer perder seriedad al arte". El empleo de muñecas, de pedazos de género o de malla adheridos a una tela, son consecuencias de este post-dadaísmo. En todos ellos hay una evidente intención de sarcasmo bajo la aparente sonrisa ingenuamente inocente. Así, por ejemplo, la serie de tres telas dedicadas a "Margarita".

El erotismo es otro de los elementos que aparecen en esta exposición y de manera más clara en los dibujos, muy finos, pero que han perdido del todo su carácter de ingenuidad como lo tenían las pinturas.

Una exposición que muestra a una artista con imaginación y bastante dosis de originalidad, incursionando en un mundo híbrido, erótico-ingenuo.

A. H.

El dorado de los lavaderos de oro cerca de Cachinal, su nortino pueblo natal, tiene ahora todas las obras que la artista presenta en la sala del Instituto Chileno-Francés.



"El erotismo ingenuo de Tatiana Alamos",
El cronista dominical, 10 de abril 1977



REUNIR

REUNIR POR MEDIO
DE UNA COSTURA

REUNIR POR MEDIO
DE UNA COSTURA

LOS LABIOS

M
Bermúdez
77

María Luisa Bermúdez

Portada de catálogo, 1977

Galería CAL, Santiago

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

709.83
C 317d
1976
c.1



C
709.83
C317d
1976
c.1

BELLAVISTA 61

inauguración de la exposición
grabados de

DELIA DEL CARRIL

que tendrá lugar el día martes 8 de Junio
y que se prolongará hasta el 6 de Julio.

Delia del Carril
Sin Título, 1976
Catálogo de Galería Bellavista 61, Santiago
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

"L'Art est une blessure qui devient lumiere".
BRAQUE

Cuando contemplamos una obra acabada nos olvidamos que ella representa el resultado de un largo camino.

La originalidad de esta exposición consiste en mostrarnos las etapas sucesivas de la creación, los arrepentimientos del artista y sus exigencias plásticas.

El mundo blanco y negro de la Hormiguita está recargado de intensidad. Aún cuando los ojos de sus figuras interrogan, lo hacen con tanta fuerza que ante todo atestiguan su propia existencia.

Delia, celebra el esplendor del cuerpo femenino en la gloria de sus senos y en la fecundidad de su vientre. Las manos se enlazan en un deseo de ternura y se hacen copas inmensas para proteger al niño. Inspirada a veces en el "Cantar de los Cantares", su obra es un himno a la vida y a la fuerza de la naturaleza sobre el hombre.

Sin embargo, a través de otros grabados como "El Parto con Dolor" o "El Ala Herida", con los rostros enjaulados en si mismos con esas lágrimas vivas, se expresa también todo el dolor humano frente a una herida personal o una injusticia social.

Pero por amargo que sea el sufrimiento no hay nunca complacencia, y el símbolo de su afán por vivir y de su generosidad es el corcel que se atreve a cruzar la selva de la desesperanza.

ROLAND HUSSON

A. 9988



FRANCISCA CERDA: "A veces hay que decidir entre comprar zapatos o aluminio..." Y gana el aluminio.

Luisa Ulibarri: "Parra con nuevos frutos",
Revista Ercilla, 19 de octubre 1977
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

Ercilla
19-Oct.-1977



INCONFUNDIBLE AIRE FAMILIAR
"Si tú irritas, tocas"

EXPOSICIONES

Parra con nuevos frutos

□ Catalina, hija mayor del poeta Nicanor Parra, debuta próximamente en galería Epoca con sus serigrafías e "imbunches"

Sobre la mesa del comedor un par de tijeras, cordeles por doquier y un montón de ejemplares de *El Mercurio* apilados, cosidos por los bordes y unidos mediante tuercas a dos vidrios. Afuera hay grillos que cantan, perros que ladran y un gato —*Walter Benjamín*, la mascota de la casa— que hace lo imposible por no pasar desapercibido.

—He desterrado el taller— dice Catalina Parra, arrodillada sobre la vieja alfombra y con su pelo interminablemente largo que roza las fotografías, cartulinas, plásticos y demás materiales de trabajo. Cualquier espacio me sirve— agrega—. A veces, mis niños dicen que más que de taller, mis trabajos emergen de una bodega. Allí, junto a los sacos areneros, viejas pieles, hojas de diario y radiografías, que luego utilizo para mis *imbunches*.

Tales *imbunches*— a semejanza del rito chilote, consistente en coser todos los orificios del cuerpo humano para espantar los malos espíritus— constituyen la médula, la espina dorsal de la exposición que dentro de poco Catalina Parra inaugurará en galería Epoca (Orrego Luco 50). En ella reúne serigrafías alusivas a la contaminación, al smog, plagadas de letras, imágenes, *rodalits* fotográficos y pequeños puntitos correspondientes a las tramas.

Además, objetos insólitos: grandes mamelucos de género cosidos por todos lados sobre una hoja de plástico. Interminables páginas de periódicos, heridas por los efectos de la publicidad y la masificación. Sacos terrosos suspendidos otra vez sobre el plástico, atornillados a barras de metal ("para mí el marco hace tiempo dejó ya de existir") insinuando la presencia de cuerpos estáticos, grandes, mutilados.

Una secuencia de imágenes que, difícilmente dejarán indiferente al espectador. Una expresión plástica que busca el shock, la irritación.

A la sombra de los guindos

Para Catalina, hija de Nicanor Parra, con rasgos inconfundibles, con aire de campesina chillaneja criada a la sombra de los ciruelos, los guindos y los almendros, ésta es su primera exposición en Chile. Su formación plástica se inició y tomó cuerpo en Alemania Occidental, cuatro años atrás, donde permaneció largo tiempo. Donde también se horrorizó con las muestras de un arte impacto, brutal, de posguerra, y alambradas. Allí aprendió a incurrir con los materiales.

Venía, sin embargo, de raíces más primitivas. Del colorido árbol genealógico de los Parra. Una infancia feliz en la casa-quinta de Nuñoa, donde conviven más de quince parientes, *incluso la tía Violeta*. Es ella la que prepara los charquicanes y porotos con mazamorra, confundidos con el canto de la guitarra, el aroma de tierra fresca. *Nosotros, mientras, los más chicos, jugamos a las trincheras con barro y fonolitas, representamos imaginarias obras de teatro y nos divertimos como sea.*

Atrás quedan los tiempos de la pobreza, vividos durante largo tiempo por Nicanor, Violeta, Hilda y Roberto.

Los tapices y bordados multicolores, de lana y pintura fresca, entusiasman en un comienzo a Catalina. Pero luego su lenguaje aflora y se forja más ligado a los

antipoemas, a los artefactos parrianos: a la ruptura con la forma y belleza primitiva e ingenua.

"Ah, si yo supiera / pero no sé nada / cuál es tu destino / Catalina Parra", escribe su padre, Nicanor, mientras las trenzas de su hija mayor crecen, así como se multiplican los hermanos: Colombina, Francisca, Juan de Dios y Ricardo —Chamaco— Nicanor.

Capacidad del ataúd

En Colonia, Alemania Occidental—Catalina recibe en 1971 el premio a su obra *Coffin capacity, one person* (Capacidad del ataúd, una persona). Hay tierra, manigueras de goma y fotografías dentro de una estantería de vidrio.

Luego comienzan las serigrafías y exposiciones posteriores en Düsseldorf y Constanza.

—Si tú irritas, tocas— dice Catalina.

Su trabajo plástico es una constante irritación. Es la única que predominará en toda su evolución posterior.

Por ahora Catalina está totalmente dedicada a su debut ante el público chileno, cosa que sucederá a partir de la próxima semana. Cose, pega, diagrama el folleto e imprime. Su trabajo gráfico le absorbe gran parte del tiempo. Con su marido, el profesor Ronald Kay y sus tres hijos, se trasladó a la casa paterna en La Reina, rodeada de muebles antiguos, de pilas bautismales, planchas y maquinillas de coser, de cajas fuertes del siglo pasado. Allí, en cualquier rincón, aflora un nuevo "imbunche", un nuevo *collage* cosido por todos los bordes posibles, suturado y a la vez herido.

Un lenguaje difícil, que tal vez al público chileno le costará comprender. Pero que es el único, bajo la vara de Catalina Parra, a través del cual puede expresar sus propias vivencias plásticas.

Luisa Ulibarri ■

* "Unib del Grabado"

(C)

México, 1.3.76.

Querida María Luisa:

Espero que hayas recibido mi carta y estés meditando la respuesta. Hoy día te escribo urgente por otra cuestión sobre gráfica chilena. Lo jodido es que ésta no es "del exilio", pero puedo adelantarte que se trata de nuestros cuates y cuatas que se quedaron bregando por el arte en Santiago: Hormiga, Vilches, Canete, Roser Bru, Brugnoli y Pequina, Pedro Millar, Luz Donoso, Tatiana Alamos, González(?), Irarrázabal. Los cuales integran, junto a otros más, el llamado *Taller-Galería Bellavista 61, y acababan de editar unas carpentas con monos para vender (grabados) a US\$ 30.- c/u- La amiga Tatiana Alamos me lanzó un SOS para poder ir tanteando una posibilidad de que estos trabajos se puedan exponer y vender en el exterior (supongo que estarán también consultando por Europa). Precisamente te escribo por saberte bien metida en vuestro Taller Latinoamericano, donde también se expone, verdad? Yo acá pienso que todo ese material, para ser comercializado, debería ir a una de estas galerías mexicanas donde tienes que hacer cola durante un año o más para encontrar un hueco de 1 o 2 semanas. Además, nuestra Casa de Chile no se ocupa de estas cosas de "dentro" en arte. Pepe de Rokha que podría mover algo, tampoco lo hará porque está peleado con todos los universitarios, que él asocia toda la vida con la idea de Balmes & Cia (chismes de hace 20 años). Tatiana plantea la "extrema necesidad económica". Como podrás ver, se trata de buenos artistas, de modo que te rogamos ver modo de recibirles sus materiales, si es que cabe, según tu programa. En cualquier caso, avísame para transmitir un sí o un no a Santiago. Las cosas podrían ser fácilmente enviadas por mano, a través de Quito. Sería cosa de combinar los enlaces. Mientras tanto, por acá seguiré preguntando si esta nueva ola de obras chilensis encuentran agarre. Mucho me temo que continuemos alejando entre galerías convencionales. En general acá sólo exponen los que tienen que decir algo sobre y contra los militares; y eso: ni soñar lo con los amigos de dentro, la mayoría sin pega y pelando el ajo con las depresiones. En fin, ya quedó planteada la cuestión. Te pido que lo pienses, a base del prestigio que siempre han tenido estos viejos colegas y tal vez puedas darles el hueco y la promoción que necesitan, con el Taller Latinoamericano. Y contéstame lo más al tiro que se pueda. De todas maneras me debes una carta sobre todos los otros menjunjes que te conté en la anterior y quiero saber más sobre todas tus actividades nacionales e internacionales!

Dale muchos cariños a Dominique que desgraciadamente, por un lote de despelotes que tuve la primera quincena de Febrero, no pude volver a verla. - Queda también en pie mi encargo de contactar en lo posible a Guillermo Yáñez que tiene mis transparencias. Que si no hay uso para ellas, ojalá me las puedas devolver para poder usarlas por otros lados. Te doy millones de gracias por la paciencia y espero que iniciemos un contacto bilateral. Abrazos mil

Helga

Carlos Olivares: "Los pasadizos del sexo", La Quinta Rueda, diciembre 1972, Ed. Quimantú, 1972-1973
 En María Freire Smith, *Dejar el lienzo y poner el cuerpo*: Nancy Gewölb, 2022

los pasadizos del

SEXO

Carlos Olivares

Carlos Olivares, 71, es autor de un libro de cuentos, "Concentración de bicicletas".

Después que el fotógrafo hizo las fotografías se instaló en un viejísimo sillón de cuero y mientras tomaba las notas le cruzaban el cerebro ráfagas de otras preguntas que no hacía, pero que estaban allí porque mientras conversaba se podía ver que la situación era, digamos, surrealista. Para empezar estaban en una iglesia, un anexo de iglesia con restos de altares y santos, capiteles y bóvedas y vitreaux semiderruidos. Al frente, en un taburete bastante más alto que su sillón, con las piernas estiradas, en constante movimiento, estaba Ximena Rodríguez con una sonrisa semipermanente en los ojos fijos, espesos en él que estaba acurrucado, pensando si acaso no sería una sublimación estar hablando del sexo masculino y no doblegándose en otra parte, haciendo lo que correspondía. Y allí al lado, en un pedestal propio de porcelanas chinas de la época Tang, se recortaba, obra de la escultora Rodríguez.

A poco andar ella adelantó que sus primeras obras eran "cabalillos, cabezas de cabalillos, cuellos de cabalillos con líneas tan estiradas que en realidad parecían falos". Y parece que llegado el momento se decidió por la verdad y se puso a modelar directamente lo que sus anteriores trabajos aludían en forma velada. Desde luego esto le ha traído problemas: "la mayoría de los hombres creen que porque una hace este tipo de esculturas tiene obsesiones sexuales desbocadas. Inmediatamente se le tiran encima". Al instante pensó que era una buena forma de neutralizarlo, pero para ser diferente a "la mayoría de los hombres", le dijo que él no pensaba hacerlo, que además tenía el complejo del indio, que le gustan las mujeres rubias y, desde luego, le mentía.

"Porque yo creo que el amor y el sexo son algo que si tú los haces bien, te ayudan a ser mejor en todas las demás cosas —dijo ella cambiándose de asiento—. Cuando una lo pone en evidencia, lo está demitiendo, sacándolo del lugar de lo prohibido. El sexo, el órgano sexual, es un elemento de la cul-



Ximena Rodríguez y obra.



tura. Lo importante es que sea terreno." ¿Pero no piensas que esto puede ser catalogado como pornográfico? "No, de ninguna manera. Sería pornográfico si yo le hubiera puesto una sardina podrida, un tarro de leche condensada, algo más grotesco." No más por decir alguna otra cosa se atrevió a preguntarle si la estilización era intencional o simple falta de conocimiento, a lo que ella puso cara de asombro y las preguntas se volvieron hacia él. ¿Dónde? ¿En qué parte? Explicó lo mejor que pudo y ella le contó que en el Parque O'Higgins se abrió un concurso para hacer esculturas con unos trousseaux que allí había. Ella presentó un proyecto, pero se lo rechazaron "porque eso no podía estar en un parque".

Y en las exposiciones, ¿qué pasa? "Todo tipo de cosas. Hay gente que no lo ve, lo ignora como si fuera de vidrio o se quedan paralizados. Los que tienen una mente sana lo ven como algo natural." Como hace rato se está preguntando qué pensará su compañero (en el sentido amoroso) va y se le pregunta: Le cuenta que en una exposición colectiva donde participó quedaron en que él la pasaría a buscar como a las ocho. Cuando entró a la sala, sus alumnas (es profesora del Bellas Artes) irrumpieron en aplausos. El se puso rojo, la tomó de un brazo y se la llevó.

Después de tomarse un café lo trasladó en citroneta al Centro A, donde tenía que conversar con Nancy Gewölb, "es colorina, te va a gustar", le dijo. Con un "nos estamos viendo" se bajó y cerró la puerta tratando de pensar en otras cosas.

La casa está en un barrio de calles estrechas que se curvan y terminan en otra calle estrecha que también se curva y termina y así. Es una casa antigua pintada con diversos colores encendidos, como esos dibujos infantiles. La arrienda un grupo de pintores que la transformaron en un centro de arte donde hay salas para hacer teatro, para exposiciones, para proyectar películas. También hay talleres. Mientras subía la escalera de mármol pensó que esto era diferente. Había más luz, la señorita Gewölb tenía los ojos azules, era pintora y su material, por lo menos, era el sexo femenino. Cuando la vio venir había mucha seguridad en esa rucia de blue jeans pata de elefante y chombita de cachemira, y también había mucha seguridad cuando le dio la mano y cuando extendió sus cuadros por la pieza.

Todos desde el mismo ángulo; unos muslos que se abren para terminar en la "ardorosa abertura", como dice Mailer, y pensó que Mailer tal vez habría aprovechado el tiempo de entrevista en entrevista

para agarrar algún vuelo con unos vasos de aguardiente, pero él había tomado café y no había cómo remediarlo. Para colmo no tenía cigarrillos, pero ella sí, y se los fue encendiendo a medida que decía que se siente muy identificada con Germain Greer cuando dice que la mujer es un ser blando y rosado según la cultura occidental-capitalista y que por eso hay que denunciar lo oculto de "tal manera que arremeta contra el machismo". "El sexo femenino es algo tan simple como una mano, como las pestañas, como el color de los ojos."

Y de nuevo estamos en las mismas, ahora con unos enormes ventanales y un cigarrillo en las manos, pero en las mismas, ahora hablando del sexo femenino, pero en las mismas, porque igual se le ocurren preguntas que no hace. Igual se le acelera el cerebro. Igual se interroga por qué está hablando de estas cosas, pero le pregunta si no cree que es un poco monótono el tema que ha escogido y ella le contesta que no, que en un principio era automatismo puro, pero que ahora hay una búsqueda más meditada. "El sexo femenino es algo misterioso, por ser interior es algo misterioso. El sexo masculino está ahí, es todo lo que está ahí, el femenino no, es secreto." El mira los cuadros recostados en las paredes. Son de grandes dimensiones y todos en tonalidades rojas, puro rojo y blanco, y ve que los sexos no tienen nada de interior, muestran sólo la periferia. Por hacer algo va, invierte uno y vuelve a mirarlo. Ahora parecen montañas, los muslos parecen dos montañas y en el centro hay un paso cordillerano, esos lugares estrechos para pasar la cordillera, recuerda que sus secretos son peligrosos, puro terreno de contrabandistas. Para atravesarlos se necesita lo mismo que se necesita para hacer el amor, y le crec.

Entonces ella dice que "esto es como una protesta al tipo de clase social en que viví. Yo pasé de los brazos de unos padres muy tiernos a los brazos de un marido muy tierno. Con esto demuestro que estoy aquí. Que esto es sin vuelta".

De todas maneras, como le insiste en que los cuadros se parecen mucho entre sí, ella le explica que todavía queda mucho de subjetivo en lo que hace: "creo que es un periodo pictórico de transición". ¿No será su poco afán de asustar al buen burgués lo que te mueve? "No, a mí me extraña mucho que la gente se choque porque a mí me sale muy natural. Sé que esto no es comercial, por lo tanto es íntimo, es mío."

Le pide el último cigarrillo y se despide. Te llamaré antes de venir a sacar las fotos —le dice—, ahora me voy a ir a comer un lonchito.



Fotografía de Ximena Rodríguez

Nancy Gewölb y obra.



GALERIAS DE ARTE:

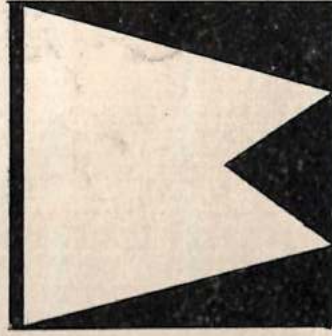
Galería Bellavista 61, Galería Imagen, Galería Skriba, Galería El Sol, Galería Bucci, Galería Galería Fidel Angulo, Galería Epoca.

PINTORES, GRABADORES, ESCULTORES, DIBUJANTES:

Julio Aciaras, Ricardo Aguilera, Tatiana Alamos, Carlos Altamirano, Arestizabal, Adriana Asenjo, Juana Balcazar, Jorge Barba, Dolly Barger, Cristián Benavente, Eduardo Berroeta, Valentina Bone, Marilyn Bronfman, Roser Bru, Francisco Brugnoli, Raúl Bustamante, Mercedes Cáceres, Alfredo Canete, Juan Carlos Castillo, Mario Carreño, Mario Cisternas, Carmen Correa, Ximena Cristi, Jaime Cruz, Tomás Daskam, Carla María Davanzo, Florencia de Amesti, Francisca Cerda, Ximena de la Cerda, Delia del Carril, Claudio di Girolamo, Eugenio Dittborn, Carlos Donaire, Luz Donoso, Dinora Doudchinsky, Juan Egenau, Virginia Errázuriz, Jaime Farfán, Mario Ferrero, Teresa Gacitúa, Francisco Gacitúa, Nancy Gewölb, Ida González, Gilda Hernández, Mario Irrázaval, Ricardo Irrázaval, Alejandro Izquierdo, Gómez Hassan, Lea Kleiner, Lautaro Labbé, J. Pablo Langlois, Mireya Larenas, José Ignacio León, Carlos Leppe, Luis Lobo Parga, Luis Mandiola, Félix Maruenda, Hernán Meschi, Pedro Millar, José Moreno, Maya Mors Ernesto Muñoz, Víctor Muñoz, Anselmo Osorio, Francisco Otta, Osvaldo Peña, Alberto Pérez, Eduardo Pérez, Carmen Piemonte, Maruja Pinedo, Aída Poblete, Gustavo Poblete, René Poblete, Javier Prieto, Hernán Puelma, María Jesús Ortíz, Julio Quiroz, Vicente Riaseco, Enrique Rivera, Benito Rojo, Lotty Rosenfeld, Angel San Martín, Santos Chávez, Adriana Silva, Luis Silva, Ximena Solar, Sotelo, Sergio Soza, Eduardo Stagnaro, Jaime Bristillo, Eduardo Garreaud, Marilú Torres, Fernando Undurraga, Eduardo Vilches, Héctor Villalobos, Marilú Torres, Julio Palazuelos.

ADHESION A GALERIA

PAULINA WAUGH



INSTITUTO CHILENO-NORTEAMERICANO DE CULTURA

31 de enero 77 al 11 de febrero.

exposiciones

CUATRO GRABADORAS JOVENES EN LA GALERIA DE BOLSILLO

Son realmente muy jóvenes y muy lindas. Se llaman Mónica Oportot, Beatriz Leyton y Pilar Correa, y tienen 24 y 22 años. Estudiaron en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Mónica y Beatriz trabajan ahora con Eduardo Vilches en el Taller de Grabado de la U. Católica.

Las tres representan el arte joven, decidido, que busca nuevas formas de expresión y reconoce que aún está buscando. Como Beatriz Leyton, que utiliza el color como lenguaje, porque piensa en color, y la forma y el color son inseparables. Obtiene buenos resultados, extraños efectos y apariencia de texturas en su trabajo. Mónica Oportot, muy rubia y serena, emplea el sistema de terrazas y agua fuerte, especialmente. Le interesan las relaciones humanas. Ahí están sus cálidos grabados de figuras humanas, rostros que se acercan, escenas cotidianas, dos personas en un banco de plaza, con el viento desordenándoles el pelo. Colores de recuerdo, o colores vitales.

Primero vino la etapa plácida, de total serenidad. Ahora, necesita más fuerza. Lo fundamental sigue siendo la figura humana.

Pilar Correa es la del blanco y negro total, porque piensa en blanco y negro. Ventanas divididas y afuera paisajes desolados que dan frío. Tazas y tazas que vuelan, como si las personas que toman té no tuvieran nada real que las uniera, excepto los objetos externos. Cree importante la comunicación, pero siente que la gente se aleja de los demás. ¿Idea pesimista? En el futuro sí, ahora no tanto.

Las tres creen en el arte joven, y no aceptan a los espectadores que no tratan de entender. "Se quedan en lo fácil y hermoso, pero el arte no es eso". El público adulto no estimula cuando arruga la nariz ante este esfuerzo, ante esta búsqueda de nuevo lenguaje, y ante el hallazgo de ideas y síntesis que reflejan el mundo de hoy. Y vale la pena mirar estos grabados. Son jóvenes y limpios como sus creadoras.



Arriba: Mónica Oportot y el encuentro de los seres humanos a través del grabado.

Derecha: Beatriz Leyton: "Yo hago grabados en color porque pienso en color".

Izquierda: Blanco y negro y la búsqueda de un lenguaje que permita la comunicación humana real, Pilar Correa.



"Cuatro Grabadoras Jóvenes en la Galería de Bolsillo", s/r, 1974
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MNBA

Pilar Correa, Mónica Oportot y Beatriz Leyton, por un arte joven que sintetiza una realidad también joven.

En París:

Artista Chilena Obtiene Premio de Pintura

XIMENA ARMAS FERNANDEZ ha sido agraciada con el Premio en Pintura, en la Exposición de Artistas Extranjeros becados por el Gobierno Francés, realizada a fines de marzo en la Ciudad Internacional de las Artes en París.

Ximena Armas, destacada alumna de Bellas Artes y de las Universidades Católica y de Chile, fue agraciada en el año 1971, con una beca para perfeccionar su arte, beca que le fue prolongada para el período 1972-1973, y que nuevamente se le ha ampliado hasta el año 1974.

Ya en nuestro país, Ximena Armas había expuesto sus obras en numerosas ocasiones, con gran éxito, lo que le valió la Beca en Francia. Mario Carreño, en una crítica sobre sus obras, ha dicho: "Es evidente que Ximena Armas tiene un largo camino que recorrer en el amplio e infinito mundo de la pintura pero con su talento, su capacidad de trabajo y su sólido bagaje artístico, ha de llegar muy luego a la meta señalada por su inagotable inquietud".

Palabras proféticas, ya que desde que se encuentra becada en Francia, ha obtenido Menciones de Honor en dos oportunidades, para lograr este año, el Premio máximo que se concede a los becarios extranjeros.

Las cuatro obras presentadas por Ximena Armas en la reciente exposición: Fusión-Conversación, Sensaciones y Equilibrio, han merecido los elogios de la prensa francesa que



Ximena Armas

considera que... "muestran una sensibilidad llevada de la figuración hacia el ensueño, con una inspiración arraigada certeramente en lo síquico y simbólico. De coloridos insólitos, acusan una personalidad algo recia, pero no exenta de poesía".

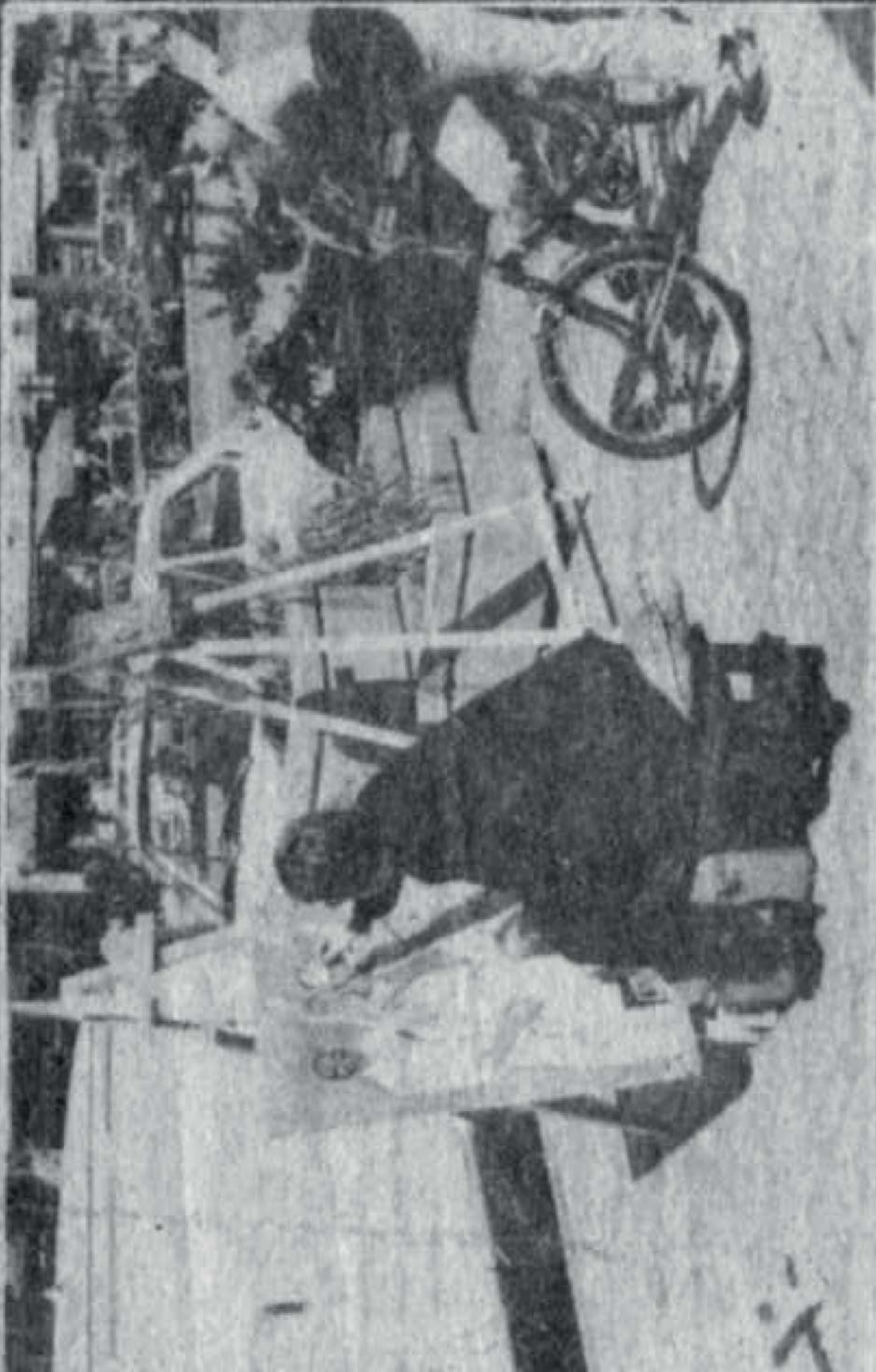
A.M.



Ana María Lira

Lenin Oña: "De la tierra de Neruda y Allende nos viene este cobre y color creado por la mano tierna y sabia de una mujer", Quito, s/r
ARCHIVO DE LA ARTISTA / ARCHIVO ARTISTAS VISUALES CHILENOS

"DE LA TIERRA DE NERUDA Y ALLENDE NOS VIENE ESTE COBRE Y COLOR CREADO POR LA MANO TIERNA Y SABIA DE UNA MUJER"... Lenin Oña, Quito



Mónica Briones pinta desde los 9 años. Aprovecha de terminar su cuadro. La observa, Juan Eduardo Quezada.

"Mónica Briones pinta desde los 9 años. Aprovecha de terminar su cuadro. La observa, Juan Eduardo Quezada", s/r